

BIOMEDICINA / Acuerdo entre la Consejería de Salud andaluza y Bernat Soria para trabajar «hasta el límite que permita la Ley» / Sanidad pide que se cumpla la normativa

La Junta de Andalucía promoverá la investigación con células embrionarias

ROSÁ M. TRISTAN

MADRID.- La Junta de Andalucía será la primera en poner en marcha la investigación con células madre embrionarias, tras llegar a un acuerdo con el científico Bernat Soria para que pueda trabajar en el Centro de Investigación Biomédica de Sevilla. Allí podrá trabajar con células madre provenientes de los embriones que están congelados en esta comunidad autónoma, tras haber sido descartados para la fecundación in vitro por tener más de cinco años. «Vamos a agotar los márgenes legales», aseguraba ayer el consejero andaluz de Salud, Francisco Vallejo durante una rueda de prensa.

Para que no quedara duda de su disposición, Vallejo insistió en que está dispuesto «a analizar hasta el límite lo que la ley permite para impulsar en Andalucía este tipo de investigación», a la vez que va a promover la aprobación de una nueva ley nacional sobre esta materia ya que «la actual ha quedado obsoleta», según sus palabras recogidas por Efe.

En Andalucía existen en la actualidad unos 6.000 embriones congelados, una cantidad que para Bernat Soria es «más que suficiente para abrir una investigación que permita avanzar en la búsqueda de fuentes que generen tejidos y células, una vía que numerosos científicos consideran muy importante para encontrar soluciones a enfermedades genéticas como el Parkinson, el Alzheimer o la diabetes, a la que Soria dedica su trabajo.

El consejero andaluz subrayó que la utilización de embriones se desarrollará «con las autorizaciones de los donantes y los controles adecuados». «Nos parece que su utilización para la investigación es un elemento, no solamente aceptable, sino que lo cuestionable es la moralidad de no utilizarlos», apostillaba en una clara referencia a la postura del Gobierno y el PP.

Respeto de Sanidad

Ante este anuncio, el Ministerio de Sanidad señaló, a través de un portavoz, que «la postura es de respeto a las competencias de las comunidades autónomas, siempre que cumplan con la legalidad vigente y se respete la distribución de competencias entre el Estado y las comunidades».

Y lo cierto es que la actual Ley de Reproducción Asistida no permite el uso de los casi 40.000 embriones congelados que existen en España para la investigación terapéutica.

Los numerosos intentos que, durante el último año, ha habido en el Congreso de los Diputados para reformar la normativa —seis del PSOE y uno más de izquierda



El científico alicantino Bernat Soria en su laboratorio de la Universidad Miguel Hernández. / ERNESTO CAJAFRANCO

R.M.T.

MADRID.- Los diabéticos no se resignan a que los científicos españoles no puedan investigar con células madre procedentes de embriones, posibilidad que veta el Gobierno. Por ello, ayer acudieron con 1.330.916 firmas a las oficinas del Defensor del Pueblo para conseguir su apoyo en esta batalla.

La petición de mediación a Enrique Múgica la realizó el presidente de la Federación de Diabéticos Españoles, Rafael Sánchez Olmos, en representación de los tres millones de personas que padecen esta enfermedad en nuestro país. A la cita acudió con el di-

El respaldo de un millón de firmas

putado socialista Jaime Lissavetzky.

La opción por la que apostaba ayer el presidente de la Federación de Diabéticos era la presentación de una iniciativa legislativa popular en el Parlamento, para lo cual deberían recibir medio millón de firmas en seis meses. «No creo que sea difícil porque a Múgica ya le hemos entregado muchas más, entre las que hay 248 de diputados y senadores, y otras 45 mociones de apoyo de ayuntamientos», aventuraba.

Sánchez Olmos acudió a Múgica para pedirle apoyo y lograr que el Gobierno permita investigar con líneas celulares derivadas de embriones. Estas pueden ser importadas y la posibilidad de usarlas fue aprobada en la UE el mes pasado con el voto favorable de España, lo que hace de las líneas celulares una alternativa cuando no se puede trabajar con los embriones congelados del país.

«Nadie debe decidir cuál es el mejor método para curarme. Yo soy católico pero si el

camino son las células madre embrionarias, no las deshecho. En otro caso, los diabéticos tendremos que ir al extranjero a curarnos y sólo los ricos podrían pagarnos», argumentaba.

Lissavetzky, por su parte, recordó que el Congreso, sólo con los votos del PP, ha rechazado ya ocho iniciativas legislativas sobre el uso de embriones en la investigación y recordó que el ministro Josep Piqué reconoció, al hilo de lo aprobado en la UE, «que las líneas celulares no son embriones». «Es absurdo que España financie esa investigación en Europa y la prohíba aquí», añadió.

Unida— han quedado en la estacada. En el último, una proposición de ley de IU, esta misma semana, fue rechazada con los únicos votos del PP y algún diputado de CiU, que dejó libertad de voto a sus diputados.

El Ministerio de Sanidad insistía ayer en la moratoria que ha aprobado la Unión Europea para la financiación de investigación

con células madre embrionarias, en concreto, hasta finales del próximo año. Asimismo, el portavoz recalcó que «el ministerio apuesta por la coordinación en la investigación».

Por su parte, el portavoz socialista de Ciencia y Tecnología, Jaime Lissavetzky, se mostró satisfecho de que sea Andalucía, gobernada por el PSOE, donde se pue-

dan iniciar estas investigaciones. En su opinión, no habrá ningún impedimento, ya que las células, una vez separadas, dejan de ser embriones.

Para el presidente del Comité Asesor de Ética, César Nombela, determinar si el proyecto de Soria está dentro o no de la legalidad «corresponderá a los ministerios copartunos».